

CRÓNICAS ALMERIENSES

La obra del caciquismo

En pleno desastre económico...

La nota del día la han dado los empleados municipales. Se han reunido en el propio Consistorio y han adoptado acuerdos graves. Entre ellos, acaso la huelga. Viven mal los empleados y todos los que dependen del Municipio. Hay atenciones que van por el mes de septiembre del año pasado. De todos modos, los empleados Almería tiene, desde hace diez años, el mismo presupuesto un poco el monótono de ingresos. En cambio, ha vivido la ciudad con sus multiplicado por dos el presupuesto de gastos. La quiebra es absoluta...

Los empleados están cansados de esperar, y ya se disponen a cambiar de táctica energicas. Se nombró una junta que todo el mundo va a Junta. Esta junta viene a comprender que no van a realizar un acto político, sino un acto natural para defenderse, sean precisamente quedado, para que sufra efectos su pues, declarada la guerra con actitud, se han dirigido a la toda solemnidad al Ayuntamiento Nacional de Funcionarios Municipales y a la plena su palabra, van a ocurrir cosas interesantes.

El ministro de la Gobernación. Si es preciso, irán a las ciudades de Dios exigiendo como se ha llegado a Almería a la más afrentosa situación, por la ineptitud de chan. Los propios ediles de Almería serían más útiles y más activos si una fuerza organizada los convocara constantemente. Como todo el mundo acepta en silencio el desastre municipal, los ediles han pedido que se reparta el decomisado entre los más necesitados. El caso es peregrinar y produce un poco de esfuerzo. Eso de que pidan limosna los empleados de un Municipio era lo único que le faltaba al caciquismo andaluz. Pues ahí está el caso ya. Los empleados piden una

La crónica que dejamos insertada es a la que ayer aludímos es que al lado de esta misión está el acuerdo unánimemente adoptado de luchar Ayuntamiento de una vez contra unos enemigos cautelesos que dentro de solo hay melindres a zamban la vida municipal. Y esto es lo peligroso y lo que debe dientes de este Municipio, no evitar el ministro rápidamente. Como se lance a la huelga, la mayoría de ellos son seres humanos que no pueden ni querer cerrar sus puertas porque la ciudad aguante que se avienen a transitar un acto de esta índole para girar a que los meses transcurran sin que se les pague el importe de sus haberes?

Creemos el amigo Robelto, que va a suceder dentro de unos días si el conflicto no las puertas de este Ayunta-

tien remedio? No lo sabe nadie, ni el alcalde. El alcalde de Almería está sobre una máquina de tortura. Si te valiera, hubiera tirado ya la vara por un balcón. El caso es que, a pesar de su deseo, no va a tener tiempo para irse. El mejor día, un buen día de sol, cuando vaya a su despacho, se va a encontrar la puerta del Ayuntamiento cerrada para siempre,

que sería, acaso, lo mejor que le pudiera suceder a la ciudad y al alcalde.

De todos modos, los empleados municipales han aguantado hasta pasados siete u ocho días no se empeñarán a facilitar a los panaderos; pues es el tiempo que se también el señor Gobernador necesitará cuando menos para convencer a la población gergaleña que la población gergaleña atravesase una situación afflictiva, que cada día que pasa se sume en Almería.

Además, que hasta pasado recrudece con los más bárbaros sufrimientos.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

Al recibirnos ayer el señor gobernador se le castigó con dureza. Ya estamos convencidos que los mercaderes de esa empresa les importa un bledo que la población gergaleña comience por el que se ha de consumir en Almería.

SUBSISTENCIAS

Como terminaría la exportación

La culpa de la exportación que se viene verificando de los artículos de comer en nuestra nación con el grave perjuicio de sus habitantes, tienen aunque indirectamente dos elementos o factores muy poderosos: Estos son, el obrero y ejército; el uno por que maneja las herramientas y sus brazos y el otro por que maneja los fusiles.

Cuando estos dos poderosos factores digan: No se exporta aceite mientras haya «colonias» y la nación no esté abastecida y a un precio razonable para el cosechero. No se exporta trigo, ni harina, ni azúcar ni otra cosa de las que sean necesarias para la vida nacional, cuando se note esa carez y carestía de la vida en cualquier orden.

¿Qué cómo se conseguirá esto? Muy sencillo, a saber: Cuando en los pueblos o ciudades se preparan grandes remesas de géneros para exportarlos (y cuando estos sean artículos alimenticios), no embargarlos, dejarlos en los muelles quietecitos que allí se pudran y sin escándolo, sin agradada y solo con una resistencia pasiva del obrero, por cuya mano habían de pasar los sacos y los bultos de todas clases, es seguro que se remediaría algo la cosa en el sentido de estimular la exportación.

Cuando el ejército dijera: «De España no saldrá nada, de cuanto sea necesario para la vida nacional referente a comer y vestir mientras los pueblos no estén abastecidos y en condiciones de adquirir los géneros». Naya si se arreglaba esto.

Juan SÁEZ CASTILLA
Por la Liga de Consumidores

Taller de cerrajería y reparación de maquinaria

FRANCISCO MARTÍNEZ TORREGROSA
Calle de Serafín, 1.—Almería

¡Vaya un sueñecito DE LA PROVINCIA Premios a los sediclos

La madrugada anterior ocurrió un hecho que no tuvo fatales consecuencias, gracias a la casualidad.

La víctima fué María Esguado Ramírez, la cual fué curada en la Casa de Socorro de tres heridas, de cuatro, seis y ocho centímetros, situadas en la cara externa del brazo izquierdo de una de ellas y la otra, en la cara posterior del antebrazo del mismo lado.

Dichas heridas según manifestó la lesionada se las infirió su marido en un ataque de sonambulismo, creyendo en sus sueños el agresivo esposo que su bien amado le era infiel.

COMPRAMOS

PAPEL VIEJO DE PERIÓDICOS A PRECIOS SIN TASA

BROTOS-Jabones

CALLE GRANADA, 26

TORERÍAS

La novillada que se ha de celebrar en este circo taurino, no según la estampa de los morados, expuestas en la sucursal de las máquinas «Yost», parece que ha despertado gran revuelo en la afición.

El cartel no ha podido ser más bien confeccionado, toda vez, que en el mismo figuran los afamados novilleros Sánchez Torres, Braulio Lussin

«Gitanillo», ya conocidos en nuestra plaza y José Serrano «Serranito» de Sevilla.

Los seis novillos toros que se han de lidiar son desechos de fiesta y cerrado, de la ganadería de don Manuel Santos de Madrid.

Le aseguramos a la Empresa un lleno completo.

INCAUTACIÓN DE CEBADA

En el pueblo de Níjar han sido rescatadas diez y siete fardas y media de cebada que se hallaban en poder de Antonio Fernández Torres, (a) Operador en el cortijo de Juan del Arma.

Dicha cebada pertenecía a los bienes embargados a Rosa Avellaneda Fernández, haciendo entrega de dicha cebada a Marcelo Salinas Pérez, administrador judicial de los citados bienes embargados.

POR CAUSAR DAÑOS EN UNOS FRUTALES

Ha sido denunciado a las autoridades de Adra, el pastor vecino de aquel pueblo José Martín Roda, el cual se introdujo con una cabra y cinco chotos en una finca de su vecino Antonio Vargas Romero, causando daños en varios almendros e higueras.

UNA DENUNCIA

Ha sido denunciado a las autoridades de Illar el vecino de Instinción Miguel Gil Sorian, el cual marchaba en un coche de su propiedad con los faroles apagados infringiendo la ley de policía y conservación de carreteras.

ESCRIBIENTE

buenas letras y perfecta ortografía, se ofrece para toda clase de trabajos de escritura. Escritos y copias simples para Juzgados y Tribunales, a CINCUENT CENTIMOS

pliego. — J. B., calle del Tonelero,

núm. 3 (al lado del establecimiento Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

Almedina), de 12 a 2 y de 8 a 10

-Servicio telegráfico-

De nuestro corresponsal en Madrid

Notas generales

El comienzo de crisis

Aunque se ha tenido en gran reserva, se sabe que hace doce días se planteó la crisis.

El señor Dato dijo que estaba enfermo, e hizo gestiones para resolverla.

A causa de la prórroga del tratado de convenio con Francia, el ministro de Estado, marqués de Lema, dimitió fundan-
damente en que no tenía toda la confianza del Gobierno.

Se celebró en Palacio un Consejo al que no asistió el marqués de Lema, y el señor Dato consiguió que fuese reti-
rada la dimisión.

Intoxicados

Dicen de Valladolid que el tabaco inglés que desde hace varios días viene expidiendo se en esta capital, ha produci-
do varias intoxicaciones.

Para protestar de ello, se ha celebrado una manifestación que se dirigió al Gobierno ci-
vile, subiendo varios individuos a entrevistarse con el gober-
nador para exponer sus quejas.

Cadafalch y Cambó

Se confirman las discrepan-
cias entre los señores Puig y Cadafalch y Cambó.

Se dice que en breve, si se realiza un negocio financiero, el señor Cambó se apartará de la política, a fin de volver a ella oportunamente para reali-
zar una concentración conser-
vadora.

La huelga de Cala

Comunican de Sevilla que una Comisión de obreros y empleados de la Compañía fe-

rrivaria de Cala ha visitado al gobernador, mostrándose conformes con el nombramiento de un árbitro técnico pro-
uesto por éste para solucio-
nar la huelga pendiente.

El gobernador ha dirigido un telegrama al director de la expresada Compañía, rogán-
dole conteste lo más rápi-
damente posible, manifestándole si se halla conforme o no con
el nombramiento del árbitro de referencia.

Ministro a África

Se insiste en que en cuanto regrese el rey de Barcelona, el ministro de la Guerra, señor vizconde de Eza, marchará a Melilla.

Recorrerá nuestra zona de influencia y estudiará si es mo-
dificable el régimen allí exis-
tente.

La catástrofe ferroviaria

Telegrafian de Barcelona que el cuadro que ofrecía el lugar de la catástrofe ferrovia-
ria últimamente ocurrida, era horroroso.

Los coches escapados por la pendiente fueron doce, cho-
cando con un tren ganadero.

A consecuencia del violenti-
simo choque, precipitaronse sobre la vía y los postes de las comunicaciones telegráficas, cuyo servicio quedó interrum-
pido.

Los depósitos de gas del alumbrado del tren hicieron explosión, empezando a arder los coches.

La Cruz Roja de Sabadell realizó heroicos trabajos para salvar a los viajeros que se ha-
llaban entre los escombros.

El jefe de la estación de Tarrasa ha dicho que, pasado el

tren ganadero, retiróse a almorzar, avisándose luego que de Sabadell a Barcelona se habían escapado unos coches de viñedos.

El jefe de la estación de Sa-
badell dijo que faltaban cinco coches y un furgón.

El tren llevaba una marcha de 300 kilómetros por hora.

Los muertos por consecuen-
cia de la catástrofe, son 6.

La Dehesa de la Villa

El señor Dato recibió a una Comisión que le habló de la conveniencia de que en la De-
hesa de la Villa no se construyan edificios que priven de ex-
pansión a los vecinos de la Ciudad Lineal.

Concierto por teléfono

Por medio de un aparato de telefonía sin hilos, instalado en la estación radiotelegráfica de Cañabanchel, se ha escuchado perfectamente un con-
cierto celebrado en Chelford (Inglaterra) por la famosa can-
tante Mad-Melva.

Se ha oido el concierto al mismo tiempo en Estocolmo, Roma, Berlín, París y por bu-
ques con rumbo a América.

Se oía perfectamente el can-
to y sin auriculares se escu-
chaban las notas del piano.

La muerte de Fernández Llano

El general Fernández Llano, segundo jefe del Estado Mayor Central, ex director ge-
neral de Seguridad, fué arro-
jado por la jardinera de un

travía al intentar subirse al vehiculo.

Sufrió tan graves lesiones.
que falleció al ingresar en la Casa de Socorro.

EXTRANJERO

Incendios

Dicen de Estocolmo que en las regiones del Norte sucede los incendios, consumiendo las llamas extensas de arbustos, cosechas, casas de campo y ganados.

Los daños calculan en va-
rios millones.

Hay que lamentar víctimas, cuyo número no se precisa.

Reino árabe

Despachos recibidos de Londres dicen que un periódico asegura que la Gran Bretaña se propone establecer el reino árabe de Mesopotamia.

DR. J. COMPANI

De la Sociedad española de especialistas del pecho.

Enfermedades del aparato respiratorio y del corazón.

Moderna instalación de Rayos X.

De 2 a 4. Príncipe, 83

Miguel Gatoia & CIA

Reclamaciones contra ferrocarriles.

Revisión o rectificación de partes.

15 años de profesión

Despacho: de 8 a 13 y de 14 a 17

CONDE DE OFALIA, 4

al lado de Correos. - Teléfono 206

Anuncios de EL DIA

:- CARNICERIA :-

URODONAR

:: PASTILLAS LAXANTES ::

CHATEL - GRIVON - IRATON

a precios muy baratos en la

Droguería de Bustos

GRANADA, 35 y 37

ALMERIA

DIAN

Baños de mar terapéuticos.

Sulfato de cobre

PUREZA 98.99%

PRECIOS REDUCIDOS

JOSÉ LUCAS E HIJOS

Ferretería "LA LLAVE"

Lea usted EL DIA

JOSE ALCARAZ GIMÉNEZ

AGENTE GENERAL DE IMPORTANTES COMPAÑIAS DE SEGUROS

INCENDIOS, ACCIDENTES MARÍTIMOS, VIDA, COSECHA y OTROS

Reclamaciones a los ferrocarriles. Revisión de partes y cobro de los excesos percibidos demás por las Compañías ferroviarias. Representaciones comerciales.

OFICINAS: MÉNDEZ NÚÑEZ, 22.— ALMERIA

Sosa, Cansta

En tabletas con 71 a 72°, barriles de unos 250 kilos en terrón con 76 a 77° tambores metálicos de unos 350 kilos.

Casa Ferrera.-Almeria

Sociedad Anónima de Transportes

ANDEN DE COSTA, 46.

SERVICIO COMBINADO DE DOMICILIO A DIAZ Y GIL

Agentes en Barcelona

SEÑORES AMENGUAL Y COMPAÑIA

José A. Clavé 13

DON SEBASTIAN ROBIROSA

Plaza de Palacio

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

PRESTAMOS AL 5 POR 100 ANUAL

Agentes: SALVADOR ROMERO Y HERMANO

Paseo del Príncipe, 10

Pedid el sin rival Anís Machaquito.

Fabricantes: Rafael Reyes e hijos, RITE

